

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DE PRESBITERO

VI DOMINGO DE PASCUA

PARA NUESTRA REFLEXIÓN PERSONAL

5 de mayo de 2024

Ciclo B

Hechos 97, 1.2 – 3ab. 3cd – 4

Salmo 97

1 Juan 4, 7 - 10

Juan 15, 9 - 17



“Como el Padre me ha amado, así os he amado yo”

¡PARA RECORDAR!

74. «En el cristianismo el tiempo tiene una importancia fundamental. Dentro de su dimensión se crea el mundo, en su interior se desarrolla la historia de la salvación, que tiene su culmen en la "plenitud de los tiempos" de la Encarnación y su término en el retorno glorioso del Hijo de Dios al final de los tiempos. En Jesucristo, Verbo encarnado, el tiempo llega a ser una dimensión de Dios, que en sí mismo es eterno» [118].

Los años de la existencia terrena de Cristo, a la luz de Nuevo Testamento, son realmente el centro del tiempo. Este centro tiene su culmen en la resurrección. En efecto, si es verdad que él es Dios hecho hombre desde el primer instante de su concepción en el seno de la Santísima Virgen, es también verdad que sólo con la resurrección su humanidad es totalmente transfigurada y glorificada, revelando de ese modo plenamente su identidad y gloria divina. En el discurso tenido en la sinagoga de Antioquía de Pisidia (cf. Hch 13,33), Pablo aplica precisamente a la resurrección de Cristo la afirmación del Salmo 2: «Tú eres mi hijo, yo te he engendrado» (v. 7).

Precisamente por esto, en la celebración de la Vigilia pascual, la Iglesia presenta a Cristo Resucitado como «Principio y Fin, Alfa y Omega». Estas palabras, pronunciadas por el celebrante en la preparación del cirio pascual, sobre el cual se marca la cifra del año en curso, ponen de relieve el hecho de que «Cristo es el Señor del tiempo, su principio y su cumplimiento; cada año, cada día y cada momento son abarcados por su Encarnación y Resurrección, para de este modo encontrarse de nuevo en la "plenitud de los tiempos"» [119].

Carta apostólica de Juan Pablo II. “Dies Domini”. N. 74

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DE PRESBITERO

MONICIÓN DE ENTRADA: Estamos caminando en este tiempo de Pascua. Y en este sexto domingo los textos que vamos a escuchar nos invitan a reflexionar sobre el amor, que es el centro de nuestra vida de fe, porque cuando nos amamos y amamos a los demás encontramos con facilidad el camino que nos lleva a Dios. Hoy Jesús nos invita a vivir plenamente el mandamiento del amor, a permanecer en Él, a sentirnos amados y, desde ese amor, amarnos y amar a los otros. Nos llama sus amigos, nos elige para llevar al mundo la Buena Noticia del amor de Dios y ser sus testigos.

ACTO PENITENCIAL

El Señor ha dicho: “El que esté sin pecado, que tire la primera piedra”. Reconozcámonos, pues, pecadores y perdonémonos los unos a los otros desde lo más íntimo de nuestro corazón. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/: Amén.

ORACIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso,
continuar celebrando con fervor
estos días de alegría en honor de Cristo resucitado,
y que los misterios que estamos recordando
transformen nuestra vida y se manifieste en nuestras obras.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA: La señal que Dios da a Pedro y a la Iglesia de que acepta y ama a los creyentes que proceden del paganismo es que el Espíritu Santo desciende también sobre paganos.

Primera lectura

Lectura del libro de Hechos 10, 25 – 26. 34 – 35. 44 - 48

Cuando iba a entrar Pedro, salió Cornelio a su encuentro y se echó a sus pies a modo de homenaje, pero Pedro lo alzó, diciendo: «Levántate, que soy un hombre como tú.»

Pedro tomó la palabra y dijo: «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea.»

Todavía estaba hablando Pedro, cuando cayó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras. Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles. Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?»

Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Le rogaron que se quedara unos días con ellos.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DE PRESBITERO

Salmo 97, 1.2 – 3ab. 3cd – 4

R/: El Señor revela a las naciones su salvación

Cumpliré mis votos delante de sus fieles.
Los desvalidos comerán hasta saciarse,
alabarán al Señor los que lo buscan:
viva su corazón por siempre.

R/. El Señor revela a las naciones su salvación

Lo recordarán y volverán al Señor hasta de los confines del orbe;
en su presencia se postrarán las familias de los pueblos.
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,
ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

R/. El Señor revela a las naciones su salvación

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,
hablarán del Señor a la generación futura,
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:
todo lo que hizo el Señor.

R/. El Señor revela a las naciones su salvación

MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA: Dios nos amó de tal manera que su amor tomó forma humana en Jesucristo. Desde entonces, nuestro amor hacia el otro es la señal del amor de Dios y de su presencia en medio de nosotros.

Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 4, 7 - 10

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

¡Palabra de Dios!

R/: Te alabamos Señor.

MONICIÓN AL EVANGELIO: Jesús nos ama y quiere que permanezcamos en su amor y alegría guardando sus mandamientos de amor mutuo.

Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Juan 15, 9 - 17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DE PRESBITERO

he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

COMENTARIO HOMILETICO

VI Domingo de Pascua – B – 05/05/2024

El que ama a Jesús y guarda sus mandamientos será amado del Padre, y el Hijo junto al Padre harán su morada en Él. El texto que sirve de segunda lectura es probablemente uno de los más profundos y atrevidos de toda la literatura cristiana. Es la expresión más radical de la primacía del amor.

Ante todo, ofrece una definición más precisa acerca de la naturaleza de Dios: "Dios es amor". En un segundo paso expresa el camino a través del cual nosotros hemos podido llegar a esta conclusión. No es el efecto de una sabia reflexión, de una ciencia, sino la constatación que se impone después de la Encarnación: Dios ha tomado la increíble iniciativa de enviarnos a su Hijo único, y esto nos hace comprender: "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados".

El amor no es algo nuestro. Amamos porque antes hemos sido amados por Él. Nuestro amor es una respuesta a la obra de Cristo, que manifestó su amor en la entrega total hasta la cruz.

Y establecido ese principio: que Dios es amor manifestado en Cristo, se sigue una conclusión extremadamente original: el camino necesario para tener una experiencia de cómo es Dios, de "gustar" su ser verdadero, es ponerse a amar a los hermanos. Quien nunca ha amado no tiene noción de cómo es Dios "por dentro": "Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor".

- "Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor". Jesús ama a los hombres con el mismo amor con que es amado por su Padre. Y como único precio de esta donación total sólo pide la obediencia más estricta a un único mandamiento: que cada cristiano trate de amar a sus hermanos con esa misma clase de amor total con que Él se sabe amado por su Salvador.

Después, la amistad de Jesús. Los cristianos no se sienten ya esclavos: "Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su Señor". Los fieles han sido objeto de un amor electivo cuya iniciativa está solamente de parte del Señor. No son ellos los que se han puesto en marcha hacia Jesús y hacia el Padre, sino que, de repente, se han visto elegidos para una noble misión que ennoblece sus vidas: "No sois vosotros los que me habéis elegido; soy yo quien os he elegido, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure". Amor y elección de parte de Dios, que nos compromete a la aventura de amar y servir al pobre y al que sufre.

José Alejo Díaz

CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DE PRESBITERO

ORACION UNIVERSAL

Alegres por la resurrección del Señor Jesús, presentamos nuestras súplicas al Padre. Respondemos: **Te rogamos, óyenos.**

- 1.- Por la Iglesia Universal, por el Papa, por nuestro obispo y los sacerdotes, y por todo el pueblo de Dios: para que seamos testigos, ante el mundo, del amor de Dios. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**
- 2.- Por los enfermos de nuestra comunidad parroquial y de nuestra diócesis: para que encuentren alivio en sus dolencias y sean consolados por la fe en la persona de Cristo Jesús que ha resucitado y está con nosotros. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**
- 3.- Por los agentes de la Pastoral de la salud, los cuidadores y todos los que trabajan en favor de los enfermos; para que sean, para ellos, fiel reflejo del rostro amoroso de Dios. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**
- 4.- Por todos los niños de nuestras parroquias que van a recibir su Primera Comunión: para que Jesús sea el guía y centro de sus vidas. Y para que nosotros seamos para ellos modelos de vida de fe. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

En este mes de mayo, oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que las religiosas, los religiosos y los seminaristas crezcan en su camino vocacional a través de una formación humana, pastoral, espiritual y comunitaria, que les lleve a ser testigos creíbles del Evangelio.

OREMOS: Escucha, Señor, nuestra oración y concédenos vivir en tu voluntad. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/: Amén.**

[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]

RITO DE LA COMUNIÓN

CANTO DE ADORACIÓN:

PLEGARIA LITÁNICA:

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DE PRESBITERO

Animador: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos responden: R: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

ORACIÓN DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiamos ahora un signo de comunión fraterna.

COMUNIÓN

El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

Cuando el animador comulga, dice en secreto:

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

CANTO:

ACCION DE GRACIAS

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh Dios y Padre nuestro:
En esta celebración eucarística
nos has dado una nueva prueba de tu amor
al darnos a tu Hijo y a su Espíritu.
Jesús ha fortalecido nuestro amor.
Acepta, Padre, nuestra acción de gracias
y suscita lo mejor en nosotros,

CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DE PRESBITERO

para que demos rico fruto
de amor confiable y fiel.
Que tu Santo Espíritu nos una
para construir comunidad todos juntos
y vivir en tu amor y alegría.
Por Jesucristo nuestro Señor.
El que vive y reina por los siglos de los siglos. R/: Amén.

RITO DE LA CONCLUSIÓN

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/:** Amén.

Podéis ir en paz. **R/:** Demos gracias a Dios.